CIDI-LEND: un Congreso Nacional para una escuela nueva

María Luisa Ietti

Más de 1.500 profesores procedentes de toda Italia acudieron a Viareggio (Italia) entre los días 3 y 6 de marzo de 1983 para un Congreso organizado por las dos asociaciones italianas más importantes y activas en el campo de la Eduación Lingüística. Por primera vez CIDI (Centro di Iniziativa Democratica degli Insegnanti) y LEND (Movimento Lingua e Nuova Didattica) se asociaron para convocar un Congreso de alcance nacional con un doble fin: analizar la situación de la escuela italiana una vez terminados los cuatro años desde la aprobación de los nuevos programas de la escuela media (Reforma de 1979. *Vid.* Boletín núm. 25, págs. 101-103) y al mismo tiempo estudiar propuestas sobre los puntos principales en los que se fundamentará el nuevo proyecto de reforma que próximamente afectará a los dos niveles restantes, el de la escuela elemental y el de la escuela secundaria superior [1].

Cabe recordar que la Reforma de 1979, al remodelar los objetivos y los programas de la escuela media, introdujo importantes novedades, sobre todo en el campo de la Educación Lingüística, nomenclatura que pasó a significar todo el proceso de aprendizaje tanto de la lengua materna como de la lengua extranjera.

La aplicación de esta Reforma, sólo en uno de los tres niveles en que consiste la estructura escolar, ha producido una evidente falta de sincronización entre ellos. En efecto, la estructura escolar resulta fragmentaria y desarticulada al carecer de la necesaria coordinación entre los programas y los objetivos del nivel reformado con los otros dos restantes, y no permite, por lo tanto, los necesarios enlaces entre ellos. Se advierte, pues, la necesidad de una inmediata intervención que no sólo haga posible la reforma de los dos niveles restantes sino también la armonización y coordinación entre ellos.

Sobre estos puntos tomaron cuerpo las principales objeciones señaladas en la presentación del Congreso, donde se puso de manifiesto que la escuela italiana carece de un modelo educativo unitario en el que los tres niveles, elemental, medio y superior, conjuguen los objetivos y los programas de la Educación Lingüística. Dicha escuela, además, sigue estando caracterizada por una marcada huella humanística y descuida otros aspectos relacionados con las nuevas necesidades culturales y sociales del país, cosa que no favorece el enlace entre escuela y trabajo.

Se afirmó que el elemento más destacado de la próxima reforma tendría que ser un proyecto formativo unitario en el que la programación de la Educación Lingüística se ajustara a los criterios fundamentales de adecuación diferenciada y oportunidad social. Para cubrir el primero de estos criterios se deberían elaborar propuestas distintas, según los niveles escolares, teniendo en cuenta los puntos de partida y de llegada de cada ciclo, de acuerdo con las correspondientes capacidades cognoscitivas del alumno

[1] En Italia la escuela elemental comprende los primeros cinco años de la etapa obligatoria y la escuela media los tres siguientes. Por escuela secundaria superior se entiende el conjunto de ciclos escolares posteriores a la etapa obligatoria.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. María Luisa IETTI. CIDI-LEND un Congreso Nacional para una escuela nueva

Centro Virtual Cervantes

y con los resultados realmente alcanzados por éste en cada nivel. Para obtener el segundo, habría que tomar en consideración las nuevas exigencias sociales, de forma que estas mismas propuestas facilitaran al alumno los instrumentos adecuados para poder intervenir eficazmente en los distintos ámbitos lingüísticos: lengua - dialecto, lengua italiana - lengua extranjera, lengua coloquial - lenguaje técnico/científico.

Estos fueron los puntos esenciales sobre los que llamó la atención la presidenta de CIDI en sus palabras de apertura al Congreso sobre «La Educación Lingüística desde la básica al bienio de la secundaria superior».

Las 25 ponencias, defendidas por profesores especializados, ofrecieron un amplio panorama de los temas candentes de la Educación Lingüística en los distintos niveles escolares y, al mismo tiempo, se hicieron propuestas operativas.

Se podría sintetizar todo esto diciendo que un primer bloque de ponencias ahondó en los problemas lingüísticos específicos de las distintas capas (elemental, media y superior). Un segundo, tomó en consideración las competencias lingüísticas a nivel teórico-metodológico, tanto las cognoscitivas que tienen que ver con el saber (conocimientos lingüísticos, gramática, léxico y discurso), como las operativas, relacionadas con el saber hacer, es decir, las cuatro habilidades lingüísticas. Finalmente, un tercer bloque trató problemas glotodidácticos específicos sobre propuestas directamente relacionadas con las capacidades cognoscitivas del alumno (por ejemplo, la reflexión sobre la lengua se hace con método inductivo, de descubrimiento, en un aprendizaje de tipo activo).

La mayoría de estos trabajos versaron sobre los ámbitos a los que se hace referencia al hablar de Educación Lingüística. Se trata de rasgos de la lengua que aprovechan los adelantos de la investigación lingüística más reciente y que la Reforma de 1979 había tomado en consideración introduciéndolos en el currículo. Según éstos, Educación Lingüística significa no sólo enseñar los aspectos gramaticales, morfológicos y sintácticos de la lengua, tanto materna como extranjera, sino además proporcionar al estudiante los instrumentos necesarios para poder usarla.

A este tipo de alfabetización funcional corresponde una serie de competencias (comunicativa, textual, metalingüística) mucho más útiles que el estudio formal de la lengua. No quiere decir esto que se rechace el estudio de la gramática, sino que éste debe enfocarse de manera distinta, acomodándolo a las capacidades cognoscitivas del alumno y haciendo hincapié en los significados más que en las categorías abstractas. Asimismo se revaloriza el estudio del léxico al relacionarlo con las nuevas necesidades.

Este planteamiento lleva a contenidos lingüísticos nuevos, centrados en el texto o en la variedad de textos, y exige el desarrollo de las capacidades de comprensión y producción de textos. De ahí la gran importancia que la escuela reformada ya había dado a las cuatro habilidades lingüísticas consideradas interdependientes y que estos trabajos recogieron insistiendo, a nivel didáctico, en esta interrelación ya que en el uso de la lengua escuchar, hablar, leer o escribir no se presentan nunca como actividades separadas.

Otro rasgo característico de la Educación Lingüística, que también los programas de la escuela media reformada habían considerado importantes y que tuvo mucha resonancia en este Congreso, fue el de la transversalidad de la lengua, es decir, la necesidad de hacer la reflexión sobre la lengua también en las restantes asignaturas del currículo, favoreciendo el buen uso de los distintos lenguajes.

Si es cierto que la relación entre L_1 y L_2 (lengua materna-lengua extranjera), consideradas como sistemas lingüísticos distintos y a su vez parecidos, no deja de ser el punto focal de la Educación Lingüística, se advierte la exigencia de profundizar en la comparación no sólo entre lenguas distintas, sino también entre lenguajes distintos de

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. María Luisa IETTI. CIDI-LEND un Congreso Nacional para una escuela nueva
Centro Virtual Cervantes

cada una de ellas, poniendo de manifiesto los sustratos culturales que les dan soporte. A este nivel pueden entenderse más fácilmente las diferencias y semejanzas, sean éstas culturales o lingüísticas.

Una vez más, según tónica constante de estos Congresos dirigidos a profesionales, se volvió a subrayar la importancia de la preparación del profesor para poder cubrir adecuadamente los objetivos que toda enseñanza requiere. La necesidad diaria de la programación exige también una formación cultural, pedagógica y didáctica asentada en el conocimiento de ciencias como la sociolingüística, la psicolingüística, la lingüística textual, la pragmática, la psicología cognoscitiva, la etnología y la glotodidáctica, ya que sólo de una preparación que radica en la teoría depende la correcta preparación tanto del profesor como del alumno.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. María Luisa IETTI. CIDI-LEND un Congreso Nacional para una escuela nueva

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes